

Paulo Leminski

ACERCARSE A LA POESÍA DE PAULO LEMINSKI (Curitiba, 1944-1989) implica reconstruir una etapa posconcreta, ardua, cercada por los primeros años de dictadura, el eclipse artístico y teórico de Augusto y Haroldo de Campos, el páramo sureño —mitad gaucho y mitad polaco— típico de la región; todo ello sumado a la personalidad tan especial de este poeta, el cual, al momento de su ingreso a la literatura brasileña, cruzaba la vida como un erudito yudoca de espíritu libre enamorado de todas las lenguas y literaturas. Leminski habla de los poemas como 'inutensilios', palabra-valija de su invención que puede dar cuenta de esa imagen, esencia o emoción que el poeta intenta captar, reproducir en palabras, tal vez en el fracaso o desengaño. En ese margen de lo escribible encontramos, en Leminski, un particular arsenal compuesto por rimas, aliteraciones y humor. Hay cierta tragedia en la forma como último asidero, en el adorno y en la gracia.LC

uno de estos días quiero ser
un gran poeta inglés
del siglo pasado
decir
oh cielo oh mar oh clan oh destino
luchar en la india en 1866
y desaparecer en un naufragio clandestino

Marginal es el que escribe al margen,
dejando blanca la página
para que el paisaje pase
y deje todo claro a su paso.

Marginal, escribir desde la entrelínea,
sin nunca saber de verdad
qué fue primero
el huevo o la gallina.



un poco de mao
en cualquier poema didáctico

en cuanto menor
más grande que china



Poesía: 1970

En todo lo que yo hago
alguien en mí que desprecio
piensa que es lo máximo.

Un mal garabato
y no se puede cambiar nada.
Ya es un clásico.



Buen día poetas viejos.
Me dejan en la boca
el gusto de versos
más fuertes que no escribiré.

Habrà un día que los conozca
tan bien que los cite
como el que los tiene
un tanto escritos también,
créanlo.



Adiós cosas que nunca tuve,
deudas externas, vanidades terrenas,
lupas de detective, adiós.
Adiós plenitudes inesperadas,
sustos, ímpetus y espectáculos, adiós.
Adiós, que allá se van mis ayes.
Un día, quién sabe, sean suyos
como un día fueron de mis padres.
Adiós mamá, adiós papá, adiós,
adiós, hijos míos, quién sabe un día
todos los hijos serán míos.
Adiós, mundo cruel, fábula de papel,
soplo de viento, torre de babel,
adiós cosas sin rumbo, adiós.



pueden quedarse con la realidad
ese bajo astral
en donde todo entra por el caño

yo quiero vivir de verdad
me quedo con el cine americano



un hombre con un dolor
es mucho más elegante
camina así de lado
como si llegando atrasado
anduviera más adelante

carga el peso del dolor
como si portara medallas
una corbata un millón de dólares
o cosas que lo valgan
opios edén analgésicos
no me toquen ese dolor
él es todo lo que me sobra
sufrir va ser mi última obra

dos hojas en la sandalia

el otoño
también quiere caminar



Érase una vez

el sol naciente
me cierra los ojos
hasta volverme japonés



luna a la vista
¿brillabas así
sobre auschwitz?



Insular

mil millas de niebla
cercadas de amargura
por todos los fados



la noche —enorme
todo duerme
menos tu nombre

SERGIO ERNESTO RÍOS. Ha publicado los libros *Piedrapizarnik*, *De cetrea*, *Semeño*, *searching the toilet in Juárez av.* y *Mi nombre de guerra es Albión*. Aparece en las antologías de poesía mexicana reciente *Divino tesoro* y *Nosotros que nos queremos tanto*. Mantiene el blog Hangar: <http://hangar-sergio.blogspot.com/>